

HOJA DOMINICAL
EL
SEMBRADOR
PARROQUIA LA SANTA CRUZ, S. P. S TEL: 551-3290



DOMINGO V DEL TIEMPO ORDINARIO, CICLO B, 8 DE FEBRERO DEL 2009

Pagina Web: www.santacruzsp.sclero.org

EL DOLOR Y EL SUFRIMIENTO

Uno de los datos más comunes de nuestra existencia humana es el del sufrimiento humano. Sufrimiento que se encuentra en todas partes, en todas las generaciones, en todos los pueblos, en todas las circunstancias. Este sufrimiento plantea no pequeños interrogantes al hombre, especialmente cuando se trata del sufrimiento de los inocentes, o cuando se trata de un sufrimiento que no parece tener sentido, ni fruto alguno: el sufrimiento aparentemente inútil. Todo hombre hace experiencia del sufrimiento y todo hombre busca darle un significado. Por eso, de sus labios se eleva con frecuencia una plegaria en busca de ayuda para comprender el porqué de tanto mal. La lectura del libro de Job nos enseña la profundidad del dolor humano. Para Job lo terrible de su situación no es la pérdida de sus posesiones, ni siquiera la de sus seres queridos, sino sobre todo sentir que Dios lo ha abandonado; que aquel Dios en quien tenía puestas sus esperanzas se ha olvidado de él. Esta es la experiencia terrible de la noche de la fe. El libro de Job que fue escrito aproximadamente en el siglo V a. C. cuando todavía no estaba asentada la fe en la resurrección, por eso el sufrimiento que expresa es mucho más agudo y sin esperanza. La realidad incontestable de tantos sufrimientos, hacía pensar a Job que Dios le había abandonado y no era grato a sus ojos. Por eso, clama al Señor con lamentos desgarradores. Sólo quien haya pasado por dolorosas pruebas puede comprender lo que sucede en el corazón de Job. Nos ayuda a hacer luz sobre el tema lo que dice el catecismo de la Iglesia católica en el número 164: "La fe puede ser puesta a prueba. El mundo en el que vivimos parece con frecuencia muy lejos de lo que la fe nos asegura; las experiencias del mal y el sufrimiento, de las injusticias y de la muerte parecen contradecir la buena nueva, pueden estremecer la fe y llegar a ser para ella una tentación. Entonces es cuando debemos volvernos hacia los testigos de la fe..."

El sufrimiento humano sólo encuentra una respuesta en el amor de Dios que ha mostrado su omnipotencia de la manera más misteriosa, es decir, a través del anonadamiento voluntario y en la resurrección de su Hijo, por los cuales ha vencido el mal.

Hay que tener la plena certeza, aun en medio de grandes y prolongadas tribulaciones, que Dios Padre, en Cristo, vence el mal y la muerte y que las apariencias de este mundo pasan para dar lugar a la patria celestial. Jesús, muy de mañana se retira a orar a un lugar desierto. Para el evangelista parece que el apostolado de Jesús quedaría incompleto si no se ofrece el momento de la oración.

Marcos no da una información precisa de la oración de Jesús, pero nos indica que Jesús ora con frecuencia y que lo hace a solas en lugar desierto. Jesús se preparaba para el combate apostólico de la predicación y, más tarde de la pasión, en la oración, en el encuentro con el Padre. Todo aquel que, como Jesús, se dedique al apostolado, debe acudir a la oración para obtener allí, la fuerza para luchar, la fuerza para resistir, la fuerza para perseverar en el camino.



**PRIMERA LECTURA
LECTURA DEL LIBRO DE JOB 7, 1-4.6-7**

Habló Job diciendo: "El hombre está en la tierra cumpliendo un servicio, sus días son los de un jornalero. Como el esclavo, suspira por la sombra, como el jornalero, aguarda el salario. Mi herencia son meses baldíos, me asignan noches de fatiga; al acostarme pienso: ¿Cuándo me levantaré? Se alarga la noche y me harto de dar vueltas hasta el alba. Mis días corren más que la lanzadera, y se consumen sin esperanza. Recuerda que mi vida es un soplo, y que mis ojos no verán más la dicha.

Palabra de Dios.

**SALMO RESPONSORIAL
SALMO 146**

Alabad al Señor, que sana los corazones destrozados.

Alabad al Señor, que la música es buena; nuestro Dios merece una alabanza armoniosa. El Señor reconstruye Jerusalén, reúne a los deportados de Israel.

Alabad al Señor, que sana los corazones destrozados.

Él sana los corazones destrozados, venda sus heridas. Cuenta el número de las estrellas, a cada una la llama por su nombre.

Alabad al Señor, que sana los corazones destrozados.

Nuestro Señor es grande y poderoso, su sabiduría no tiene medida. El Señor sostiene a los humildes, humilla hasta el polvo a los malvados.

Alabad al Señor, que sana los corazones destrozados.

**SEGUNDA LECTURA
LECTURA DE LA PRIMERA CARTA DEL
APOSTOL SAN PABLO A LOS CORINTIOS 9,
16-19.22-23**

Hermanos: El hecho de predicar no es para mí motivo de orgullo. No tengo más remedio y, ¡ay de mí si no anuncio el Evangelio!

Si yo lo hiciera por mi propio gusto, eso mismo sería mi paga. Pero, si lo hago a pesar mío, es que me han encargado este oficio. Entonces, ¿cuál es la paga? Precisamente dar a conocer el Evangelio, anunciándolo de balde, sin usar el derecho que me da la predicación del Evangelio. Porque, siendo libre como soy, me he hecho esclavo de todos para ganar a los más posibles. Me he hecho débil con los débiles, para ganar a los débiles, me he hecho todo a todos, para ganar, sea como sea, a algunos. Y hago todo esto por el Evangelio, para participar yo también de sus bienes.

Palabra de Dios.

**LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGÚN
SAN MARCOS 1, 29-39**

En aquel tiempo, al salir Jesús y sus discípulos de la sinagoga, fue con Santiago y Juan a casa de Simón y Andrés. La suegra de Simón estaba en cama con fiebre, y se lo dijeron. Jesús se acercó, la cogió de la mano y la levantó. Se le pasó la fiebre y se puso a servirles.

Al anochecer, cuando se puso el sol, le llevaron todos los enfermos y endemoniados. La población entera se agolpaba a la puerta. Curó a muchos enfermos de diversos males y expulsó muchos demonios; y como los demonios lo conocían, no les permitía hablar. Se levantó de madrugada, se marchó al descampado y allí se puso a orar. Simón y sus compañeros fueron y, al encontrarlo, le dijeron. "Todo el mundo te busca."

Él les respondió: "Vámonos a otra parte, a las aldeas cercanas, para predicar también allí; que para eso he salido." Así recorrió toda Galilea, predicando en las sinagogas y expulsando los demonios.

Palabra del Señor.

ORACIÓN DE LOS FIELES

Atiende, Señor, nuestra súplica.

Por el Papa Benedicto XVI, para que sepa conducir a la Iglesia por la senda de la ayuda incondicional a los más necesitados y, especialmente, a los hambrientos del mundo.
Oremos.

Atiende, Señor, nuestra súplica.

Por nuestra Iglesia diocesana, para que esté muy atenta a las necesidades de todos los hermanos de la diócesis, sin olvidar a los que sufren en todo el planeta. **Oremos.**

Atiende, Señor, nuestra súplica.

Por nuestros gobernantes, y por todos los responsables económicos de todas las naciones, para que sepan crear políticas que eviten la explotación económica. **Oremos.**

Atiende, Señor, nuestra súplica.

Por los hambrientos, especialmente por los niños; por los enfermos, por los que no tienen recursos y pocas posibilidades de conseguirlo, para que reciban el apoyo económico y espiritual de todos. **Oremos.**

Atiende, Señor, nuestra súplica.

Por todas las organizaciones, movimientos y pastorales cristianas dedicadas a la atención de los más necesitados, para que su labor sea comprendida por todos y nunca les falte un apoyo solidario permanente. **Oremos.**

Atiende, Señor, nuestra súplica.

Por los jóvenes, para que lean y escuchen cada día el mensaje de Dios, y los que sientan el llamado sirvan al Señor multiplicando el Pan y la Palabra, oremos

Atiende, Señor, nuestra súplica.

Por todos nosotros, presentes en la Eucaristía, para que la gracia de Dios nos lleve a tener siempre presentes las necesidades de nuestros hermanos. **Oremos.**

Atiende, Señor, nuestra súplica.

EL CRISTIANO ES UN APÓSTOL

La vocación cristiana implica la vocación apostólica. Todo buen cristiano es buen apóstol.

Por eso dice san Pablo: "el hecho de predicar no es para mí motivo de soberbia... me han encargado este oficio y ¡ay de mí si no evangelizara!".

Palabras densas que expresan una clara conciencia de la propia dignidad y de la propia vocación.

Así debemos ser nosotros cristianos en el alba de este tercer milenio, así debemos llevar en nuestro corazón el anhelo ardiente de que otros conozcan a Cristo, lo amen y den un sentido a sus vidas.

Ante esa serie interminable de males que vemos en la televisión o leemos en los periódicos, el cristiano no puede responder con la indiferencia, con el desaliento o la depresión.

Sí, es verdad que todos esos males nos invitan al desencanto, pero precisamente el amor de Cristo nos apremia para hacer un poco mejor este mundo; nos apremia para trabajar en la catequesis para que las futuras generaciones no padezcan los males de las presentes; nos apremia a trabajar en la cosa pública para que las leyes sean siempre conformes a la naturaleza del hombre; nos apremia el amor de Cristo a no dejar de hacer cosa alguna que pueda redundar en bien de los demás.

La verdadera desgracia de nuestra vida es dejar de amar con un amor comprometido a Dios y a nuestros hermanos los hombres.



EL SEMBRADOR INFORMA



SEMINARIO VIDA EN EL ESPIRITU:

Tema: SEMINARIO DE VIDA EN EL ESPIRITU

Lugar: Salón de la comunidad Cristo de Esquipulas, colonia Buenos Aires.

Fecha: 11, 12, 13 y 14 de febrero de 2009

(Se inicia a las 7:00 PM. Comunidad que dirige, es Fortaleza de Dios Y la Pastoral familiar)

Mayor Información al 551-3290

CURSO DE FORMACIÓN

Martes 17 de febrero: JESÚS EN LOS 4 EVANGELIOS Curso de formación para feligreses miembros de la escuela de evangelización San Andrés, agentes de pastorales

Lugar: Parroquia La Santa Cruz.

Hora: 7.00 P.m.

SEMINARIO EMAUS

Del 18 al 21 de febrero se impartirá el Seminario de Evangelización Emaus en la comunidad San José Obrero, colonia Stybis.

Horario: Miércoles a viernes de 7:30 a 9:30 p.m.

Sábado: 2:00 a 8:00 p.m.

Información: 551-3290

CONCIERTO

Ven y disfruta un concierto musical el sábado

21 de febrero

CONCIERTO DE ROCK CATOLICO con el grupo GOLGOTA.

Lugar: Museo de Antropología e Historia.

Hora: 4:30 a 7:00 P.m.

Valor: Lps 30.00

LECTURAS DE LA SEMANA

LUNES 9: Gn 1, 1-19/Sal 104(103)/Mc 6, 53-56

MARTES 10: Gn 1, 20-2, 4/Sal 8/Mc 7, 1-13

MIÉRCOLES 11: Gn 2, 4-9.15-17/Sal 104(103)/Mc 7, 14-23

JUEVES 12: Gn 2, 18-25/Sal 28(27)/Mc 7, 24-30

VIERNES 13: Gn 3, 1-8/Sal 32(31)/Mc 7, 31-37

SÁBADO 14: Gn 3, 9-24/Sal 90(89)/Mc 8, 1-1



MONICIONES

V DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

MONICIÓN DE ENTRADA

Bienvenidos todos a esta Eucaristía. En este domingo quinto del Tiempo Ordinario, Jesús de Nazaret realiza un gran número de curaciones, comenzando por la suegra de San Pedro. El amor que Jesús profesa a sus hermanos transforma el dolor en felicidad, curando todas sus enfermedades. Nadie debe buscar el sufrimiento, pero hay que asumirlo con esperanza cuando llega. Siempre Jesús estará cerca para ayudarnos. Hoy, además, la Iglesia celebra la Jornada Mundial contra el hambre. Mientras que en muchos lugares del planeta se desperdicia o se destruye la comida, en otros mueren de hambre. Es una injusticia terrible que nosotros debemos, hoy, ayudar a remediar. Seamos generosos en nuestras oraciones y en nuestras ayudas económicas. Hay muchos hermanos pero muchos que lo esperan todo de nosotros.

MONICIÓN A LA PRIMERA LECTURA

El relato del libro de Job parece pesimista. Sin embargo, puede ser la realidad de muchos. La enseñanza de Job es que se sincera con Dios aún en los momentos difíciles. Tenemos que acudir a Dios en todo momento y en toda ocasión.

MONICIÓN A LA SEGUNDA LECTURA

San Pablo afirma que es una necesidad ineludible para él predicar. La transmisión de la palabra de Dios no es una exclusiva de los sacerdotes, ni siquiera de los seglares comprometidos. Es labor de todos. Hemos de llevar el conocimiento de Cristo a nuestras casas, a nuestro trabajo, a nuestros amigos e, incluso, al campo de fútbol.

MONICIÓN AL SANTO EVANGELIO

San Marcos explica cómo es una jornada de sábado de los primeros tiempos de la vida pública de Jesús. Come en casa de Pedro, tras la oración en la sinagoga. Quita la fiebre a la suegra del Apóstol. Luego se dedica, como todos sus días en la tierra, a hacer el bien y a curar a los enfermos. A la jornada siguiente, muy de mañana, irá a hablar con su Padre y seguirá el resto del día predicando y curando.

MONICIÓN DEL OFERTORIO

La suegra de Pedro no se contenta con ser librada de la fiebre, se pone inmediatamente al servicio de Cristo. Es muy importante en este momento del Ofertorio presentar ante el altar del Señor, además del pan y el vino, nuestro compromiso por ayudar a los más necesitados.

MONICIÓN DE LA COMUNIÓN

Donde está Jesús hay vida, crece la vida, se lucha por la vida. Esto es lo que descubre, con gozo, quien lee el evangelio de hoy. Se encuentra con ese Jesús que cura a los enfermos, acoge a los desvalidos, perdona a los pecadores, sana a los poseídos por espíritus malignos, se preocupa por quienes tienen fiebre... Donde está Jesús hay amor a la vida, hay sanación y salvación.